

## **59.-"TOLERANCIA"**

Te bendecimos, Dios nuestro Padre,  
porque por Jesús te hemos conocido  
no como el Dios justiciero, todopoderoso y terrible  
que nos presentaba el antiguo testamento  
sino como el Padre lleno de misericordia  
que no quiere la muerte del pecador,  
sino que se convierta y viva.

Eres el Dios tolerante,  
que haces llover sobre justos y pecadores,  
y haces salir el sol para todos;  
que respeta la libertad de las personas,  
incluso cuando se vuelven contra ti.

Al alabarte y darte gracias,  
lo queremos hacer por nosotros mismos,  
pero hoy también a cuenta de los que te ofenden  
agraviando tu imagen por la intolerancia  
y el desprecio a las personas;  
y a cuenta de los que sufren la deshumanización.  
Tu gloria estaría en la plena humanización de unos y otros.

### **SANTO...**

En Jesús te nos has mostrado  
más como perdonador que comprende y espera  
que como juez que condena.  
Jesús mismo no vino a juzgar al mundo sino a salvarlo.  
Menos aún nosotros podemos hacernos jueces de nadie,  
sino servidores de la reconciliación.  
Tú que nos perdonas los millones que debemos,  
¿cómo no te vas a ofender de que no perdonemos  
el chavo que nos deben?  
Nos cuesta perdonar una o siete veces,  
cuando tú nos perdonas más de setenta veces siete.

Jesús ha sido para nosotros el servidor de la tolerancia, más aún, del  
perdón; más aún, del amor a los enemigos.  
Si algo le indignaba  
era la hipocresía de quien carga pesadas cargas sobre otros

y no pone ni un dedo para ayudarles a llevarlas.

Tú que perdonas a los pecadores aun cogidos in fraganti desmoronas  
nuestra pretensión  
de apedrear a la adúltera de cada historia,  
¿quién tirará la primera piedra  
si tenemos las manos cargadas de pecado?  
¿quién puede constituirse juez y verdugo de nadie?

Todo el Evangelio se resume en un sólo mandamiento:  
amarnos como hermanos;  
más aún si fuéramos capaces:  
amarnos como tú nos has amado.  
En Jesús está la prueba: nos amó hasta el final,  
hasta el no va más:  
nos dio la prueba del mayor amor de un amigo: dar la vida.  
Y nos la sigue dando en este sacramento,  
en estos signos y palabras en los que revivimos su entrega; cuando reunido con  
los suyos, tomó el pan...

Los que creemos y proclamamos  
el evangelio de Jesús como buena noticia,  
queremos también comprometernos a vivir como Jesús:  
hombre para los demás, persona que pasó haciendo el bien, abriendo los ojos a  
los ciegos,  
curando a los enfermos  
y liberando a los poseídos por demonios...

Los que creemos en el Reinado de Dios  
queremos una sociedad en que la tolerancia  
lleve al respeto mutuo;  
el respeto lleve a la justicia;  
la justicia lleve a la paz;  
la paz, a la solidaridad;  
la solidaridad lleve al amor;  
y el amor, a la felicidad.

Avanzar por estos escalones  
queremos que sea nuestra alabanza  
y nuestro brindis de acción de gracias:

**Por Cristo...**